

GUIA PARA LA REFLEXION DE LA CARTA DE LA MISIÓN DE LA FAMILIA SALESIANA

Con fecha del 25 de noviembre del año 2000, año jubilar, el Rector Mayor, Don Juan Vecchi, publicó la Carta de la Misión de la Familia Salesiana. Es el fruto de un trabajo que realizaron los Consejos Generales de los diversos grupos de la Familia Salesiana, reunidos en Roma, por iniciativa del mismo Rector Mayor, en junio del mismo año. Esta carta complementa la anterior, la Carta de la Comunión, y nos invita a reflexionar en los elementos comunes que nos identifican con la misión que Dios confió a los distintos grupos de la Familia Salesiana, por medio de su promotor inicial. San Juan Bosco.

Se trata de un material muy valioso el que se pone en nuestras manos. Conviene, pues, leerlo, meditarlo, profundizarlo, para que no se quede en el papel sino que llegue a ser operativo y logre su finalidad: unirnos como Familia Salesiana en el cumplimiento de la misión que se nos ha encomendado, para beneficio de la juventud pobre y de los adultos de las clases populares. En la idea de Don Bosco, si trabajamos unidos, cada grupo desde su originalidad y desde su riqueza particular, lograremos mejores resultados para bien de la misión. No se trata de uniformidad, sino de armonía, reciprocidad y convergencia de fuerzas.

Se recomienda utilizar la misma metodología sugerida en la Carta de Comunión.

CAPITULO I (Nos. 1-6) LA FAMILIA SALESIANA EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA

En este capítulo se nos recuerda que la Familia Salesiana continúa la obra que el Espíritu Santo inició en la Iglesia por medio de San Juan Bosco, nuestro inspirador. Se trata, pues, de una obra de Dios que se identifica con la misión de la Iglesia y al servicio de la "nueva evangelización" como momento particular de nuestra historia actual. Desarrollamos una misión peculiar, que privilegia tres ámbitos en los destinatarios: la promoción humana, la educación, la evangelización, como un único proyecto salvación integral de las personas, de acuerdo al Sistema Preventivo.

Reflexionemos:

1. En nuestro modo de trabajar, en nuestras convicciones profundas, en nuestras decisiones concretas, ¿nos sentimos identificados con la misión salesiana y plenamente insertados en la misión de la Iglesia?
2. ¿Tratamos de ofrecer una formación integral, que desarrolle armónicamente los tres aspectos de la misión salesiana: promoción humana, educación, evangelización?
3. ¿Conocemos, profundizamos, sabemos aplicar convenientemente el Sistema Preventivo en el desarrollo de la misión y en nuestra propia vida personal?

CAPITULO II (Nos. 7-14)

LA MISIÓN DE LA FAMILIA SALESIANA EN EL NUEVO CONTEXTO RELIGIOSO Y CULTURAL

El presente capítulo trata de situar nuestra misión en el contexto histórico que estamos viviendo. Si bien nuestro tiempo es muy diferente al que vivió Don Bosco, sin embargo, algunas intuiciones geniales tuyas siguen siendo válidas y conservan toda su actualidad. En particular, el documento se refiere a la expresión "honrado ciudadano y buen cristiano", que encierra el meollo del proyecto educativo-pastoral salesiano y se inspira en el "humanismo salesiano". En Don Bosco, en efecto, ligado a la espiritualidad de San Francisco de Sales, hay una visión optimista del ser humano, que es fruto de un Dios bueno que desea su salvación y su desarrollo pleno. El educador está llamado a despertar y estimular esas dotes con que Dios creador adorna al ser humano y a utilizar los recursos de la gracia, para evitar que el mal eche a perder la obra divina en las personas. Todo ello exige una serie de condiciones y la aplicación de una conveniente metodología, como lo pide la expresión "evangelizar educando y educar evangelizando". Pero en especial se nos invita a la convergencia de fuerzas para que la misión sea eficaz.

Reflexionemos:

1. ¿Qué elementos imprescindibles para/la misión están comprendidos en la expresión "honrado, educativo ciudadano y buen cristiano" y en el llamado "humanismo salesiano"?
2. ¿Qué elementos, según el documento, hacen que nuestro trabajo apostólico sea particularmente significativo? Sacramental –preventividad –bondad.
3. En el desarrollo de nuestra misión, ¿sabemos aplicar los criterios de "gradualidad", en la búsqueda de los objetivos de nuestro apostolado?
4. Como grupos de la Familia Salesiana en el territorio, ¿cómo podríamos aplicar la complementariedad de la que habla el documento, en el trabajo educativo-pastoral?

CAPITULO III (Nos. 15-20)

FRONTERAS PARA LA MISIÓN EDUCATIVO-PASTORAL DE LA FAMILIA SALESIANA

En este apartado del documento se nos señalan algunos retos o desafíos que el mundo actual propone a nuestra misión. Entre ellos: la complejidad o multiplicidad de criterios y modelos de vida; la fragilidad social de la familia; la nueva conciencia del papel de la mujer; el fenómeno de la comunicación social; las nuevas formas de solidaridad, etc. En cada lugar, tales fenómenos se viven de manera diversa, con mayor o menor intensidad e incidencia, pero siempre afectando a las personas, especialmente a los jóvenes, que son más sensibles a los cambios culturales. Hay que recordar que estos fenómenos son ambiguos: encierran tanto aspectos positivos como negativos. Don Bosco, que vivió en una época de fuertes cambios sociales religiosos y políticos, fue un maestro en saber captar los valores de su época y ponerlos al servicio de la formación de sus muchachos. El no se cerró a las novedades; al contrario supo con sagacidad preparar a sus muchachos a asumir los cambios culturales con criterios evangélicos y servirse de las oportunidades de su época para el desarrollo de sus destinatarios. Su actitud nos invita, como Familia Salesiana, a seguir su ejemplo estimulante para la época que nos ha tocado vivir.

Reflexionemos:

1. De los desafíos mencionados en el presente capítulo, ¿cuáles son los más urgentes de afrontar en nuestro contexto local?
2. ¿Qué respuesta estamos dando, como grupo y como Familia Salesiana, a los desafíos mencionados?

3. ¿Sabemos ser, como Don Bosco, capaces de afrontar las novedades culturales de nuestro tiempo, en base a un serio discernimiento evangélico, asumiendo positivamente aquello que contribuye al bien de los destinatarios y previniéndolos sobre sus peligros o excesos?
4. En base a lo que nos sugiere el documento, ¿qué actitudes e iniciativas concretas deberíamos potenciar para responder mejor, como Familia Salesiana, a los retos de nuestro contexto cultural actual?

CAPITULO IV (Nos. 21 -28)

LA ESPIRITUALIDAD APOSTÓLICA

Los que nos identificamos con Don Bosco tenemos un modo concreto de relacionarnos con Dios, una manera particular de vivir el evangelio. La espiritualidad salesiana es típicamente apostólica, inspirada en la figura de Cristo Buen Pastor. El presente capítulo describe los rasgos más importantes de tal espiritualidad, que hace de nosotros "signos y portadores del amor de Dios" para los jóvenes y la gente sencilla.

Reflexionemos:

1. En primer lugar, comentemos libremente lo que más nos ha llamado la atención del presente capítulo.
2. De la espiritualidad apostólica se nos dice que "unifica toda la existencia, dándole un alma, un centro y una motivación". ¿Vivimos en profundidad la espiritualidad apostólica, de manera que produzca tales efectos en nosotros?
3. ¿Cultivamos el Sistema Preventivo sólo como metodología y pedagogía, o hemos descubierto y aplicamos también su dimensión de espiritualidad?
4. ¿Hemos aprendido a compartir nuestra espiritualidad apostólica con los destinatarios, con nuestros colaboradores, entre los demás grupos de la Familia Salesiana? ¿Somos capaces de ir creando una "escuela de espiritualidad" en nuestro medio?

CAPITULO V (Nos. 29-33)

FORMACIÓN PARA LA MISIÓN APOSTÓLICA

En este capítulo se nos presentan diversos aspectos que hay que tomar en cuenta para lograr la comunión en la misión apostólica. El camino hacia la comunión implica la formación: que todos los miembros de los grupos de la Familia Salesiana tomen conciencia de la necesidad y oportunidad del trabajo en común, respetando ciertos criterios y siguiendo una metodología adecuada, para asegurar también, por otra parte, la originalidad de cada grupo y evitar una nivelación empobrecedora. Lo que se pide es que cada grupo, en el intercambio recíproco, sea capaz de enriquecer a los demás con el aporte de sus dones específicos.

Reflexionemos:

1. ¿Qué iniciativas concretas se han tomado en cuenta en el contexto local, para formarse juntos los diversos grupos de la Familia Salesiana, tanto a nivel teórico como a nivel práctico, como sugiere el documento?
2. ¿En qué medida tales iniciativas han contribuido a fomentar un intercambio recíproco enriquecedor y a acrecentar la conciencia de que somos "familia" salesiana?
3. ¿Cuáles sugerencias e iniciativas merecen tomarse en cuenta, adaptándose a la realidad y al contexto local, para formarnos juntos y crecer en la comunión como Familia Salesiana?

CAPITULO VI (Nos. 34-37)

COMUNIÓN EN LA MISIÓN APOSTÓLICA SALESIANA

Se subrayan aquí algunos puntos que son esenciales para un trabajo apostólico en comunión. Es preciso identificarse con la misión salesiana teniendo en cuenta todos los aspectos que conlleva, y con los destinatarios preferenciales. Pero también hay que buscar la concordancia en los objetivos y darse una organización. Todo ello es un reto, pues siempre debe quedar garantizada la autonomía y originalidad de los grupos. El capítulo nos invita a hacer operativo el documento en la línea de la misión común.

Reflexionemos:

1. ¿Los diversos grupos de la Familia Salesiana en el país tenemos conciencia clara de la misión salesiana y nos identificamos con los destinatarios preferenciales?
2. ¿Concuerdan los distintos grupos y comparten con los demás, desde su originalidad, en los distintos aspectos de la misión: en la dimensión educativo - pastoral, en la aplicación del Sistema Preventivo, en la vivencia de la espiritualidad salesiana, en la animación del movimiento salesiano?
3. ¿Qué sugerencias se pueden dar para lograr concretamente el aporte de la propia originalidad de cada grupo al servicio de la comunión, sin perder la propia autonomía?
4. ¿Qué estrategias o qué metodología podemos sugerir para que este documento llegue a ser operativo, en función de una mayor eficacia de la misión salesiana en el territorio?